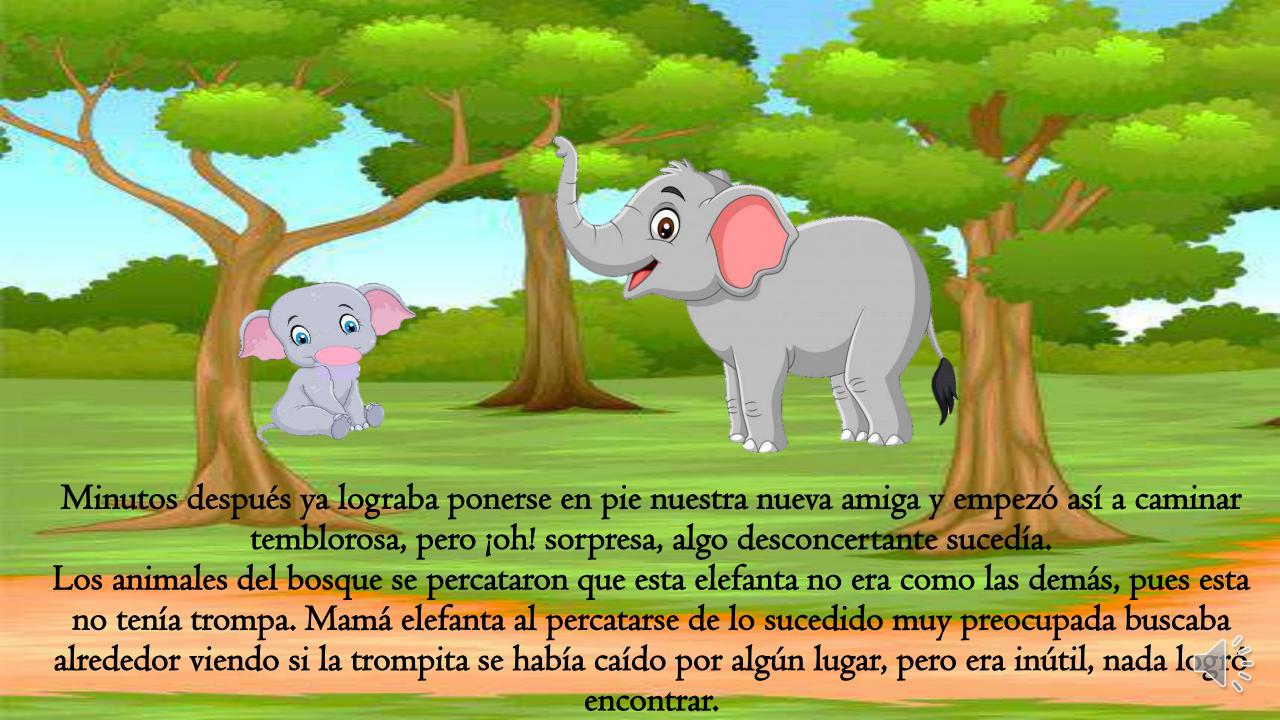






canguros no paraban de brincar, los monos gritaban emocionados y las mariposas de todos los colores volaban alrededor.

Llegó el momento y sin mucho que esperar, nació aquella bebé, era una adorable y hermosa elefanta.





En ese momento los animales asustados y hasta decepcionados se alejaron de aquella elefantita, quien no entendía el rechazo de todos quienes decían haberla esperado con mucha expectativa.

Muy triste abrazaba a mamá elefanta quien consolaba a su pequeña bebé, cuando los crueles monos empezaron a bromear de manera nada agradable con la trompita perdida de aquella elefanta.







Desde aquel momento Acero andaba orgullosa de sí por todo el bosque, siempre feliz, sonriente, era una gran amiga con todos los animales; muy amable y bondadosa, tanto que varios lograron admirarla y quererla mucho más, pres lamentablemente no fueron todos.







Mamá elefanta muy preocupada salió en busca de su pequeña bebé y la abrigó al encontrarla diciendo

Hija mía, ahora te vas a resfriar, no debiste jugar bajo la lluvia-





Al ver lo sucedido se echó a reír a carcajadas con su elefante mamá.

Acero era muy feliz, ya que, aprendió a quererse y valorarse reconociendo el ser genuino, bondadoso y auténtico que siempre fue con o sin trompa.